

grande cuestion de España; es y será siempre en París. La misma Francia tiene mucho que hacer para desembarazarse de esta influencia que gravita sobre ella aun mas que sobre la España; no es dado á la monarquía de Julio, aun cuando quisiera, separar su causa de la de Isabel: los destinos de los dos pueblos, como los de las dos coronas, estan ligados los unos á los otros; y combatir á D. Carlos es combatir á Enrique V. Hé aqui lo que el instinto del pais ha comprendido acerca de la cuestion de España; este es su mejor aspecto, este su aspecto mas popular.

Buenas ó malas, ha participado la España de todas las vicisitudes de la Francia de siglo y medio á esta parte. A contar desde el dia en que el nieto de Luis XIV se sentó en el trono de la Península, estos dos paises han corrido la misma suerte, y se ha establecido entre ellos una verdadera fraternidad de armas, asi como de intereses. En Gibraltar, en Menorca, en Trafalgar, la España fiel y constante aliada, ha puesto sus armas y sus escuadras al servicio de la política francesa, y las ha perdido sin murmurar en los mas aciagos dias de nuestra historia. La monárquica España es uno de los primeros Gobiernos que reconocieron la república francesa; la España ha continuado en Bonaparte, el hijo de la revolucion, su adhesion á la antigua monarquía que él habia reemplazado. Hasta en los dias funestos de 1808, 40,000 españoles sirvieron en nuestros ejércitos, y el nombre glorioso de Napoleon ha sido popular en España hasta en las mas humildes chozas. Sin la falta irreparable, y que á tan caro precio hemos expiado, que el elegido del pueblo frances cometió queriendo hacer sentar á su hermano en el trono de Madrid, la España se hubiera mantenido fiel á la Francia; y ocupando el trono Carlos IV ó Fernando VII, y una vez derrocado el Príncipe de la Paz, hubieran sido aquellos Monarcas para la Francia aliados mas decididos, y sobre todo mas útiles que el mismo José; la temible guerra de la independenciam no hubiera vuelto á atraer el despotismo sobre la Península; le hubiera ahorrado la sangre de medio millon de franceses, y Bonaparte no hubiera muerto quizá en Sta. Elena.....!

Pues bien, hoy dia, á pesar de todas las faltas de la Francia, á pesar de su absurda intervencion de 1823, dictada por la santa Alianza; á pesar de la guerra hecha en los Pirineos para no tener que hacerla en el Rhin, á pesar de la fria indiferencia ó la equívoca amistad del Gobierno de Julio, la influencia francesa no ha muerto aun en España. La enérgica tentativa del 22 de Febrero en su favor; los tres elocuentes discursos que se han oido con este motivo en la tribuna francesa, han despertado en la Península todas aquellas antiguas simpatías que no necesitaban mas que revivir. ¿Dejará la Francia perecer friamente á la España, y entrar triunfante en Madrid á la restauracion?.... Tal es la pregunta, la voz que se eleva en los dos lados de los Pirineos.

¿Cuál ha sido durante tres años y medio la conducta del Gobierno frances con respecto á España?... ¿Cómo ha sucedido tan de repente al pronto y leal reconocimiento de la legitimidad de Isabel, á quien la Francia ofrecia su apoyo, la indiferencia y quizás la secreta hostilidad?... ¿Por qué?... Nosotros lo diremos: de los dos elementos de que se componia el Gabinete de 11 de Octubre, si el uno, elemento nacional, aceptó francamente la legitimidad de Isabel con todas sus consecuencias, tan fáciles de prever, el otro, el elemento doctrinario, no habia aceptado mas que el *despotismo ilustrado* de Zea. Desde el momento en que la revolucion española, siguiendo su curso ordinario destruyó aquel débil dique, los doctrinarios no han visto en ella sino una enemiga. Su aborrecimiento contra España data desde el dia en que el Sr. Martinez de la Rosa entró en el ministerio. Una Constitucion aun otorgada como el Estatuto Real, les parecia sospechosa: una Constitucion popular, aun modificada como la de 1812, les es sumamente odiosa. El 22 de Febrero, que simpatizaba por cierto mas que ellos con las violencias revolucionarias, se disolvió antes de haber podido hacer á la España todo el bien que queria. El 6 de Setiembre, gracias al cielo, se disolvió tambien antes de haber hecho á la España todo el mal que queria hacerla. Ahora el 15 de Abril puede escoger entre dos políticas, de las cuales la una quiere perder á la España, y la otra salvarla. Que se decida, pues, porque los acontecimientos urgen. La cuestion de ser ó no ser se presenta cada vez con mas claridad por la legitimidad de Isabel.

Movimientos en Suiza.

Imprenta del Gobierno, á cargo de D. Valeriano de Samartín.

dad se reunió el partido de la aristocracia en Brienzwyler. Los principales gefes del antiguo lugar Schacrer. Habia mas de 800 personas que se reunieron gratuitamente, y Schacrer pronunció un discurso.

Mr. Michel, individuo del gran consejo, quiso tomar la palabra, y fue silbado é injuriado; pero su discurso subversivo no tardó en producir sus efectos. Escriben el periódico *l'Helvetie* desde Berna con fecha de 8 de Mayo lo siguiente: La reunion de Brienzwyler no ha tardado en producir consecuencias. El prefecto de Interlaken, despues de haber oido á varios testigos, hizo comparecer á Schacrer, autor del discurso subversivo pronunciado en dicha asamblea, le interrogó é hizo que se le condujese inmediatamente á Berna, adonde llegó en la noche del sábado al domingo.

En el mismo dia se trasladó el Presidente á Brienzwyler, para interrogar y poner preso en caso necesario al posadero Huggler, en cuya casa habia habido reunion; pero encontró resistencia y no pudo ejecutar la orden.

En la misma noche los agentes reaccionarios se reunieron en Brienz, y se separaron á la una de la mañana para recorrer el pais, llamar á las armas á los partidarios, y marchar en seguida á Interlaken, y sin duda desde allí á Berna.

Pero informado á la mañana siguiente el prefecto de este proyecto, habia dado órdenes de marchar á las Milicias del distrito, y prevenido á los prefectos vecinos, asi como al Gobierno.

A cosa de las cuatro unos 400 hombres se embarcaron en el lago con dos cañones, dirigiéndose al parecer á Brienz, y acaso desde allí á l'Oberhasli.

A las nueve de la noche los consejeros de Estado Kohler y Jaggi salieron de Berna como comisionados nombrados por el poder ejecutivo, y deben haber llegado esta mañana á aquellos puntos.

## ESPAÑA.

Barcelona 6 de Mayo.

### Alocucion del capitan general interino.

Barceloneses: Un corto número de hombres alucinados se prestaron incautos á ejecutar planes de sedicion, que ha concebido el carlismo, y procurado ejecutar por medio de sus agentes en esta populosa capital. Promoviendo la anarquía en las ciudades fieles á nuestra inocente Reina y á la causa de la libertad, intentan abrir un camino de sangre al feroz despotismo. Ahora mas que en otra ocasion es preciso redoblar nuestros esfuerzos, y oponer una estrecha union á las pérdidas tentativas de nuestros bárbaros enemigos. La autoridad superior militar trabaja asiduamente para asegurar la tranquilidad pública, restablecida despues de lamentables acontecimientos, que en el dia de ayer la alteraron, exponiendo á esta ciudad á sus horrosas consecuencias, y obligándole á declarar en el estado de sitio en que otra vez se encuentra, con arreglo á lo que estaba dispuesto por el Gobierno de S. M.

Ciudadanos: patriotas todos: hombres honrados y pacíficos: ayudadme con vuestra cooperacion: obediencia á las leyes, respeto á las autoridades, y firme decision contra los que intentaren hollar tan sagrados objetos, exige de vosotros nuestra patria desgraciada, vuestros propios intereses, y lo espera confiadamente vuestro capitan general interino, que no omitirá sacrificio alguno, por costoso que fuere, hasta conseguir la confianza, y que desaparezca todo recelo de inquietudes é inseguridad.

Barcelona 5 de Mayo de 1837.—José Parreño.

Idem 7.

### Alocucion del gefe político.

Barceloneses. En cumplimiento de lo dispuesto por S. M. con fecha 18 del mes próximo pasado, estaba acordado celebrar junta de las autoridades que en aquella se marcan para señalar el dia en que debia tener lugar la eleccion de nuevo ayuntamiento. Era probable que este solemne acto se hubiese realizado dentro de muy breves dias y en conformidad con lo prevenido por la Constitucion si no hubiesen ocurrido los lamentables desórdenes que acabais de presentarse. Es casi excusado deciros que las elecciones populares